

El acto de ayer en Zamora

El jefe del Estado colocó la primera piedra de las obras del ferrocarril Zamora-Orense

También asistió a la entrega de una bandera a la Guardia Civil



El momento en que S. E. el Presidente de la República hizo explotar los barrenos con que se iniciaban las obras del ferrocarril Zamora-Orense

Ayer, por la mañana, salió de Madrid el Presidente de la República, acompañado del secretario general de la Presidencia, señor Sánchez Guerra; del segundo jefe de la Casa Militar, de su ayudante de órdenes y del jefe del Gabinete de Prensa.

En Medina del Campo hallábase las autoridades y el gobernador civil de Valladolid. Se incorporaron a la comitiva. En Tordesillas estaban el presidente de las Cortes, D. Santiago Alba; los ministros de Obras Públicas y Agricultura, los ex ministros Sres. Cid, Velayos, Royo Villanova, Villalobos y Maura; los diputados a Cortes Sres. Carrascá, Lázcano, Taboada, Dumá, Bravo Ferrer, Martínez Arenas, Chara, Francisco González; el inspector general del Ejército, Sr. Goded; el director de la Guardia Civil, D. Miguel Cabanellas; el gobernador civil, D. Jerónimo de Ugarte; el alcalde, se-

gregado un numeroso público con los directivos de los partidos de Acción Popular y Agrario.

Sobre las once y veinte llegó a la estación, artísticamente adornada, el autovía en el que hacían el viaje desde Madrid los señores ministros de Obras Públicas y Agricultura, ex ministros señores Velayos y Royo Villanova y los diputados Sres. Lázcano y Carrascá. Al descender de los coches, fueron saludados cordialmente con una salva de aplausos.

Con dichos señores venían el alto personal de los referidos ministerios y representantes de algunos periódicos de Madrid.

Cambiados los saludos de rigor, la caravana automovilística que se formó se dirigió a la avenida de Roquejo, lugar en el que había de celebrarse la entrega de una bandera a la Guardia Civil.

En correcta formación se hallaban en el indicado lugar las

de los maceros. Y seguidamente revisó las citadas fuerzas en medio de muchos aplausos.

A continuación, el Presidente y sus acompañantes se dirigieron al estrado, precedidos del ex ministro de Obras Públicas D. José María Cid, a cargo de quien corrieron las presentaciones oficiales. El Sr. Alcalá Zamora tomó asiento en el sillón presidencial, colocándose a su derecha el señor Alba, el Sr. Martínez de Velasco, el general Cabanellas, conde de Cervera, obispo de la diócesis y el general Molero. A su izquierda, el alcalde, el señor Lucía, general Goded y Sres. Royo Villanova, Velayos, Cid y diputados de la provincia.

ENTREGA DE LA BANDERA A LA GUARDIA CIVIL

Momentos antes de comenzar el acto saludaron al Presidente diversos grupos de gentes de Berrillo



La bella y distinguida señorita Antonia Tomé en el momento de hacer entrega a la Guardia Civil de la bandera de la que fue madrina

Eor Tomás Tomé; el presidente de la Diputación Provincial, don Emilio Corti, y todas las autoridades con jurisdicción en la provincia, entre ellas el presidente de la Audiencia, y el delegado de Hacienda.

EN TORO

A las once y cuarenta y cinco pasó por Toro el Presidente de la República. A las puertas de Co-redera eran esperados por el Ayuntamiento en pleno, que, acompañado del pueblo en masa, tributó a los ilustres viajeros una cariñosa acogida.

En honor del jefe del Estado se habían colocado diversos arcos de triunfo. Un grupo de bellas señoritas, ataviadas con trajes típicos, entregaron a Su Excelencia ramos de flores, que el Presidente aceptó, y pronunció galantes frases en honor de las señoritas toresanas. También un niño de corta edad, hijo de un obrero, fue objeto de las palabras cariñosas del jefe del Estado.

LA LLEGADA A ZAMORA

ZAMORA 21 (10 m).—Desde las primeras horas de la mañana las calles de la población presentaban animado aspecto. Los edificios oficiales izaron el pabellón nacional, haciendo colgaduras, así como también bastantes edificios particulares. En la calle de Santa Clara se levantaron dos arcos de triunfo, dedicados al Presidente, por el Ayuntamiento y por las Cámaras de Comercio, de la Propiedad y Patronal.

A las once de la mañana, y previo el toque de queda y disparos de bombas y cohetes, el alcalde de la capital, acompañado de comisiones de las fuerzas vivas, como asimismo de representantes municipales y provinciales de las capitales gallegas, particularmente invitadas, marcharon en caravana automovilística a la estación del ferrocarril, donde ya estaba con-

fuerzas del regimiento de Toledo, número 3, que guarnece esta plaza; las de la Guardia Civil, con la escuadra infantil de guardas del Colegio de Huérfanos de Valdemoro, con sus correspondientes banderas de música, cornetas y tambores, y las de Carabineros de esta Comandancia. Las fuerzas fueron revistadas por el general de la séptima división, señor Molero, que con su Estado Mayor llegó de Valladolid.

Momentos después llegó el señor Maura, diputado por la capital, acompañado del ex ministro Sr. Villalobos. Fueron recibidos con aclamaciones.

En el lugar de la ceremonia se habían construido varias tribunas y un estrado para el Presidente y su séquito. Las inmediaciones del lugar se hallaban invadidas por el público, manteniendo el orden una compañía de guardias de Asalto, fuerzas de Seguridad, policías y guardias municipales.

Sobre las doce voló un aparato precursor de la llegada del Sr. Alcalá Zamora, que lo hizo sobre las doce y cuarenta, con su séquito, al Arco de la Independencia, próximo al lugar donde había de entregarse la bandera a la Guardia Civil. Las tropas presentaron armas, y a los acordes del Himno de Riego, ejecutado por las banderas, Su Excelencia echó pie a tierra, recibiendo el saludo, que en nombre del pueblo le dirigió el alcalde, Sr. Tomás Tomé, que acudió allí, precedido

de Sayago y Toro, vistiendo los típicos trajes del país. Momentos después apareció ante el estrado, portando la bandera tricolor, la madrina, señorita Victoria Tomé, hija del diputado del mismo apellido. D. Vicente, luciendo aquella la clásica mantilla española.

Puesta en pie toda la concurrencia, la señorita de Tomé leyó unas sentidas cuartillas elogiando a la Guardia Civil, a las que contestó el teniente coronel, jefe de las fuerzas de esta Comandancia, don José Redondo, con un discurso en el que puso de relieve las virtudes cívicas de la mujer zamorana, haciendo a su vez una glosa de toda la historia de Zamora y su provincia, y terminando por hacer entrega a la madrina de un hermoso ramo de flores, a la vez que expresaba el amor y entusiasmo con que siempre el Cuerpo sabría defender la enseña que se le entregaba. Con la bandera se dirigió hacia donde se hallaban las fuerzas a sus órdenes, pronunciando una patriótica arenga alentándolas a perseverar en su amor a España y a la República y exhortándolas a honrar y mantener enhiesta la bandera hasta perder la última gota de sangre. Entre un silencio absoluto las fuerzas presentaron armas, y a la voz de mando buscaron rodilla en tierra, haciendo las salvas de ordenanza. El público prorrumió en una ovación estruendosa con vítores a la Guardia Civil.

EL DESFILE

Acto seguido todas las fuerzas desfilaron ante la tribuna presidencial, dirigiéndose a la capital. El público saludó con vivas y aplausos a las diferentes armas, y muy en especial a la Guardia Civil, llamando extraordinariamente la atención la escuadra infantil del Colegio de Huérfanos de Valdemoro, por su marcialidad y entusiasmo. El desfile resultó brillantísimo.

Durante el acto, una escuadrilla compuesta de siete aviones hizo diversas evoluciones sobre la capital.

EN LA ESTACION

De nuevo el Presidente y acompañantes tomaron los coches, dirigiéndose al lugar en que ha de construirse la gran estación común a los ferrocarriles de Medina a Zamora, oeste de España y Zamora-La Coruña, donde fueron recibidos por el Consejo de administración de la Compañía constructora.

El Sr. Alcalá Zamora puso en contacto un pedregal adámico, haciendo saltar unos barrenos y dando comienzo así las obras al mobilizarse las excavadoras.

Se impresionó una película de éste y los demás actos celebrados.

El alcalde pronunció unas palabras diciendo que la aspiración de los zamoranos era ver terminado el ferrocarril Zamora-La Coruña. Contestó el ministro de Obras Públicas que su actuación preferente será este ferrocarril, considerando su inauguración tan certera, que a ella podrán asistir todos los presentes. El Sr. Alcalá Zamora, dirigiéndose al alcalde, manifestó que el Gobierno provisional, y durante una interinidad en que desempeñó el Ministerio de Hacienda, firmó una disposición que se relacionaba con la concesión de créditos para el ferrocarril cuya estación se inauguraba hoy. El Sr. Alba intervino diciendo: "Pues ya eso es un antecedente favorable y muy digno de tenerse en cuenta."

UN BANQUETE

A las dos y media de la tarde, en el salón de actos de la Diputación Provincial, se celebró un banquete, al que concurrieron, entre los tantos veces citados señores, unas docenas de personas, amenizando el acto las bandas del regimiento de Toledo y de la Guardia Civil. Hizo el ofrecimiento del banquete a Su Excelencia el alcalde de la capital, Sr. Tomé. No se pronunciaron discursos.

Terminado el banquete, el Conde Zamorano dio un brillante concierto, que fué muy aplaudido, y acto seguido, sobre las cinco de la tarde, se emprendió el viaje a Madrid.

En sus domicilios respectivos, las agrupaciones de Acción Popular y agraria recibieron a los señores Lucía y Martínez de Velasco, quienes fueron mandados por comisiones de los pueblos de la provincia en petición de mejoras para los mismos.

UNA DESGRACIA

Al aterrizar en los prados de Coreses uno de los aviones venidos para escoltar a su excelencia el Presidente de la República, dió con un ala al filo de doce años Manuel Neira Vicente, ocasionándole, por efecto del golpe, la fractura abierta del fémur de la pierna izquierda y distintas erosiones y contusiones en la cara. En uno de los automóviles de la comitiva oficial se le trasladó a la Casa de Socorro, donde se le hizo la primera cura; pero en vista de la gravedad del lesionado, hubo de pasar al hospital. (Febus.)

SU EXCELENCIA SE DETIENE EN TORO

El Presidente de la República entregó al día de la Diputación y al alcalde donativos para fines benéficos, y a las cinco de la tarde, aclamado por el vecindario, el señor Alcalá Zamora marchó a Toro, adonde llegó media hora después. El día en este pueblo fué extraordinario. El Presidente de la República recorrió la población. Visitó la colegiata, que data del siglo XII, y después de detenerse en el Ayuntamiento, y donde fué obsequiado con un "hunch", a las seis de la tarde. Su Excelencia continuó el viaje a Madrid, adonde llegó a las nueve y cuarto de la noche.

Las visitas de Su Excelencia

ENTRE OTROS, LO HAN VISITADO LOS EX MINISTROS SEÑORES MAURA, CANTOS Y PAREJA YEBENES

El Presidente de la República recibió esta mañana en audiencia a los ex ministros D. Vicente Cantos y D. Miguel Maura.

Después Su Excelencia fué cumplimentado por varios diputados por Granada, entre los que figuraban el ex ministro D. José Pareja Yébenes y el director de Primera Enseñanza, D. Juan Blanco, que iban acompañados del alcalde y concejales de aquel Ayuntamiento.

Se supone que esta visita está relacionada con la petición de indulto del reo condenado a muerte por aquella Audiencia.

CASABLANCA
Mañana, martes, en té de la tarde, EXHIBICIÓN DE MODELOS de la casa Antoine.
PRECIOS CORRIENTES